

**Mesa 68:** El peronismo político y la política durante el peronismo (1943-1955)

**La intervención del Instituto Tecnológico del Sur de 1952. Desarticulación del *mercantismo* y reacciones de la sociedad civil bahiense**

Juan Ignacio Nápoli

CER-UNS

**Introducción**

El Instituto Tecnológico del Sur (ITS) fue fundado en la ciudad de Bahía Blanca<sup>1</sup> el 9 de octubre de 1946 mediante la ley provincial 5051, y fue la entidad predecesora de la actual Universidad Nacional del Sur. Por aquél entonces se constituyó como una institución educativa de nivel superior con orientación técnica e industrial, permitiendo a sus egresados obtener títulos universitarios por medio de la supervisión académica de la Universidad Nacional de La Plata hasta octubre de 1952, momento en el cual fue intervenido por el Poder Ejecutivo Nacional (PEN) y puesto bajo la dependencia del Ministerio de Educación.<sup>2</sup> El comienzo de las actividades de dicho instituto el 12 de febrero de 1948 significó para la localidad de Bahía Blanca y su extensa zona de influencia el reconocimiento de un derecho que había sido buscado desde larga data, siendo su aval de prácticamente la totalidad de la sociedad civil de la región y contando con el apoyo de la gran mayoría de los componentes de la política. En los años que median entre su creación y la intervención del PEN, la institución manifestó un crecimiento importante en lo que respecta al plano material -principalmente lo edilicio- y al académico -se conformó el claustro docente, se creó el organismo de representación

---

<sup>1</sup> Ciudad capital del homónimo partido situada en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires a 636 kilómetros de Buenos Aires y con una población estimada según los censos nacionales de 1947 y 1960 de entre 122.059 y 153.630 habitantes.

<sup>2</sup> Posteriormente a la mencionada ley provincial, se firmó en enero de 1947 un convenio entre el Estado provincial y el nacional rubricado por el gobernador de la Provincia de Buenos Aires Domingo Mercante y el ministro de Justicia e Instrucción Pública Belisario Gache Pirán. Al mes siguiente el presidente de la nación envió al Congreso de la Nación un proyecto de ley para que se aprobase la implementación del ITS. Ese mismo febrero fue aceptada la moción por la legislatura dando lugar al decreto 38638 por el cual el Poder Ejecutivo Nacional dispuso la creación del Instituto Tecnológico del Sur y determinó los fondos necesarios para su funcionamiento. Sobre este tema recomendamos: Mabel Cernadas de Bulnes, dir., *Universidad Nacional del Sur: 1956-2006* (Bahía Blanca: EdiUNS, 2006), 27-75.

estudiantil Federación Universitaria del Sur (FUS) y se registró una matrícula de casi 2000 alumnos-. Esta consolidación del ITS como actor relevante de la educación superior fue puesto en jaque -desde la óptica de los afectados- cuando el PEN impulsó el decreto 8921 e hizo crecer en gran parte de la opinión pública la desesperanzadora sensación de que el instituto nunca alcanzaría la categoría universitaria -concretizada en una hipotética Universidad Nacional del Sur- o peor aún, de que dejaría de funcionar.

En este sentido, la presente investigación toma como objeto de estudio al mencionado proceso de intervención efectuado en octubre de 1952 y pretende dar cuenta de lo acontecido en los tiempos inmediatamente posteriores en la ciudad de Bahía Blanca y la zona. Sin embargo este enfoque desde una escala local intenta encuadrarse como un relevante ejemplo de las políticas impulsadas por el nuevo gobierno de la provincia de Buenos Aires (PBA). Esta reflexión sobre las características del peronismo bonaerense nace de la hipótesis principal de la ponencia: la intervención del ITS tendría como finalidad cuestionar, revisar y/o reformular una obra política que estaba demasiado ligada a la gestión Mercante, ya sea por la trascendental injerencia en el asunto del ministro de Hacienda y Economía provincial -y primer rector del ITS- Miguel López Francés, como por la activa participación de otros bahienses de origen forjista en los equipos de gobierno de la PBA.<sup>3</sup> Siguiendo este razonamiento, el intento de disciplinamiento estuvo dirigido no hacia cualquier obra de gobierno sino hacia una inevitable referencia del legado político de Domingo Mercante, vinculada estrechamente a un sector político del peronismo que ya había comenzado a caer en desgracia ante el avance de un nuevo equipo de gobierno.<sup>4</sup> Naturalmente, esta problemática además de presentarse como caso paradigmático en lo relativo al proceso de desarticulación del *mercantismo* como sector político dentro del peronismo, se

---

<sup>3</sup> Los otros políticos provenientes de FORJA filial Bahía Blanca que ocuparon posiciones en las diferentes carteras de gobierno provincial fueron: Julio César Avanza (ministro de Educación), Eugenio Álvarez Santos (subsecretario de Hacienda), José Cafasso (subsecretario de Cultura) y José Aralda (subsecretario de Educación). Para tener un panorama sobre la historia política bahiense durante el primer peronismo ver: José Marcilese, *El peronismo en Bahía Blanca: de la génesis a la hegemonía, 1945-1955* (Bahía Blanca: EdiUNS, 2015).

<sup>4</sup> Finalizado el gobierno de Domingo Mercante, los ex ministros López Francés y Avanza debieron afrontar causas judiciales en las cuales se los acusaba de haber cometido ilícitos -malversación de fondos- en el desempeño de función pública.

entronca con el debate sobre las diferentes interpretaciones de la ruptura de Perón y Mercante.<sup>5</sup>

Para indagar sobre esta temática utilizamos como principal fuente historiográfica a la prensa local, en concreto al diario vespertino *Democracia* y al matutino *El Atlántico*.<sup>6</sup> La primera era una publicación de carácter opositora al peronismo dirigida por el dirigente radical Luis Vera quien además fue miembro activo en las asambleas en defensa del ITS. Por su parte, *El Atlántico*, funcionaba como diario oficialista vinculado a los otrora forjistas bahienses y estaba controlado por la empresa estatal ALEA S.A. Pese a su fuerte relación con la figura de Mercante durante su gobierno, con el advenimiento de la nueva gestión provincial el diario se supo amoldar a las nuevas exigencias de la época.<sup>7</sup> Por lo tanto, la utilización de ambas publicaciones como fuentes permite tener una visión potencialmente integral de lo sucedido y nos ofrece la posibilidad de conjugar las posturas ideológico-discursivas del oficialismo y de la oposición.

### **Breve disquisición sobre los gobiernos bonaerenses peronistas**

El gobierno de Carlos Vicente Aloé, iniciado el 4 de junio de 1952 y finalizado el 20 de septiembre de 1955 a causa del golpe de Estado que derrocó al presidente Juan Domingo Perón, presentó ciertas diferencias con respecto a la anterior gestión, la del gobernador Domingo Alfredo Mercante acontecida en dos períodos de gobierno comprendidos entre los años 1946 y 1952. Sin embargo, para matizar aquella postura historiográfica que privilegia una mirada focalizada en lo que cambió la gestión de Carlos Aloé con respecto al pasado, dentro de un plano general de análisis, podríamos decir que las continuidades en las políticas públicas provinciales fueron mayores que las

---

<sup>5</sup> Las diferentes posturas en cuanto al distanciamiento entre Perón y Mercante pueden verse en: Oscar Aelo, *El peronismo en la provincia de Buenos Aires (1946-1955)*, (Caseros: EDUNTREF, 2012) y Claudio Panella comp., *El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1955): un caso de peronismo provincial*, (La Plata: Asociación Amigos del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2005). Además, la temática está tratada en los dos capítulos biográficos referidos a Domingo Mercante y Carlos Aloé -ambos escritos por Claudio Panella- en la obra colectiva de Raanan Rein y Claudio Panella, comps., *La segunda línea: liderazgo peronista 1945-1955*, (Caseros: EDUNTREF, 2013).

<sup>6</sup> Estas publicaciones se encuentran disponibles en la hemeroteca de la “Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia” en la ciudad de Bahía Blanca.

<sup>7</sup> Para una aproximación al estudio de la prensa en Bahía Blanca ver: Mabel Cernadas de Bulnes y Patricia Orbe comps., *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*, (Bahía Blanca: EdiUNS, 2013).

rupturas -en lo relativo a la seguridad ciudadana, a la sanidad pública, a la construcción de obras de infraestructura, al fomento de la actividad agraria, al desarrollo social, etc.- y que además, la filiación discursiva e identitaria de ambas administraciones a la figura del presidente Juan Domingo Perón y a la revolución justicialista fue contundente, si bien en un grado de intensidad diferente. Sintetizando se podrían observar puntos de coincidencia en lo que respecta a los aspectos económico-sociales y diferencias en las dimensiones políticas y culturales de sus administraciones.

Retornando a la cuestión de qué cambió entre las dos administraciones, resulta relevante remarcar cierta modificación de la narrativa en la presentación de las obras de gobierno y la resignificación del sentido de las políticas públicas provinciales. Este estilo político del segundo gobernador peronista fue relativamente innovador en la PBA debido a que se manifestó con mayor fuerza que el período anterior: la modalidad de construcción política de Mercante fue otra, así como los actores principales en la ideación e implementación de las políticas públicas fueron otros. En esta línea se podría establecer el contraste entre la multiplicidad de voces que fueron incorporadas al gobierno provincial y el fomento del rol de las administraciones locales durante la gestión Mercante, con las formas macizas y centralistas de conducción política del gobernador Carlos Aloé. Además, desde el plano discursivo este último representó para la gestión de la PBA la continuación análoga y sin fisuras del estilo del presidente en su obra de gobierno, hecho que transcurre como reflejo del llamado proceso de *peronización*<sup>8</sup> a nivel nacional. En este sentido y volviendo al tema de la ponencia, la intervención del ITS propulsada por el PEN se inserta de lleno en este entramado histórico aunque para su abordaje nos parece más pertinente enfocar la cuestión en la desarticulación del *mercantismo* que en el mencionado concepto de *peronización*. Esto es porque consideramos que las causas yacen más en la cuestión de la ruptura con el anterior gobierno provincial que a un avance por *motu proprio* de la figura de Juan Domingo Perón sobre dicha institución de educación superior con una prospectiva de hegemonizar su funcionamiento. Durante el período de tiempo abordado que media desde la intervención y la normalización, es llamativo que el gobierno provincial de Carlos Aloé no haya tenido injerencia ni favorable ni contraria a los deseos de la

---

<sup>8</sup> Categoría problematizada por Nicolás Quiroga en: “Cosas dichas al pasar: “polarización”, “politización” y “peronización” como categorías blandas en la historiografía sobre primer peronismo (1945-1955)”, *Estudios del ISHIR*, (7, 2013): 63-78.

población bahiense sino que la resolución del conflicto haya sido atravesada solamente por las esferas de lo local y lo nacional. Si bien la creación del ITS se vinculó al gobierno provincial de Mercante -mediante un convenio entre la PBA y la nación- su intervención es de carácter nacional y esto relegó al gobernador de la PBA a ser un actor secundario en este entramado.

### **La intervención del Instituto Tecnológico del Sur**

En el transcurso del año 1950 por medio del decreto 690 emanado del PEN, el ITS se anexó a la Universidad Nacional de La Plata para solucionar el problema del otorgamiento de títulos -el ITS no estaba habilitado legalmente porque era un ente autárquico dependiente del Ministerio de Educación-, cuestión fundamental que debía ser resuelta ya que para el año 1952 se estimaba la primera colocación de grados de los alumnos graduados en las tres carreras originales del instituto: Contador Público, Ingeniería Industrial y Química Industrial. La seguridad y confianza que se procuraba brindar al estudiantado era clave para el crecimiento de la institución, y en particular, para que la matrícula continué en expansión. Esta necesitada previsibilidad estaba fundada tanto en el sostén brindado por el gobierno provincial -a la cual se suma el poder de lobby bahiense en la legislatura bonaerense- y nacional, como por el consenso de la totalidad de la sociedad bahiense sobre la importancia de fortalecer el ITS en pos de que se faciliten las posibilidades de acceder al derecho de educación superior. A modo de ejemplo de este accionar en conjunto se puede mencionar la caída en desgracia del proyecto de crear una universidad en la provincia de Río Negro, propuesta que fue desestimada debido a la junta de firmas impulsada por la FUS y a las influencias de Domingo Mercante y Miguel López Francés en el asunto.

Llegado el año 1952 aparecieron preavisos de lo que podría llegar a suceder en tiempos posteriores. El cambio de gobierno provincial mostró -sin explicitar sus finalidades- una preocupación por desarticular al *mercantismo* y resignificar sus obras de gobierno. En el mencionado año se dio una primera intervención por parte de la Universidad Nacional de La Plata, por la cual se nombró al ingeniero José Gandolfo como delegado interventor y se mantuvo al que era vice rector -Santiago Bergé Vila- como subdelegado. Consecuentemente Miguel López Francés tuvo que renunciar a su cargo de rector, y luego afrontar un largo periplo judicial acusado de malversación de fondos.

Por aquel entonces, como lo marca la tónica de la nota del 7 de julio del diario *Democracia* se vislumbraban cambios drásticos para el ITS y la renuncia de López Francés sería sólo el preanuncio de que “la artillería pesada estaba enfilada sobre el Tecnológico”.

La cuestión explotó el 21 de octubre con el decreto 8921 del PEN que desanexó al ITS de la Universidad Nacional de Eva Perón, legislación complementada el 30 de octubre cuando se promulgó el decreto 9976 por parte del PEN y se designó al ingeniero Juan M. Rioja como interventor, suplantado al delegado Gandolfo y al subdelegado Bergé Vila a cargo de la institución. El ITS pasó a depender del Ministerio de Educación de la Nación y tanto su continuidad como la validez del otorgamiento de los títulos fue puesta en duda. La opinión pública comenzó a sospechar que la jerarquía del ITS sería degradada a la categoría de instituto politécnico. Unos días después, el 30 de ese mismo mes asumió el interventor enviado desde Buenos Aires por el PEN, Juan Rioja, quien previamente había intervenido y quitado la personería jurídica del Centro de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires. Al día siguiente, se dio a conocer el mencionado decreto 9976 que justificaba la intervención de la siguiente manera: “Considerando: que la orientación impresa a las actividades de ese Instituto se aparta de los fines asignados al mismo por el Convenio... Que por una parte... los estudios de formación humanística han recibido un impulso desproporcionado con perjuicio exclusivo de la enseñanza técnica... Que por otra parte, las obras sociales realizadas en beneficio de los alumnos y las actividades cumplidas de extensión cultural en el pueblo... en absoluto concuerdan con las necesidades vitales del pueblo de aquellas regiones”.

### **Reacción de la sociedad bahiense**

La intervención del ITS impactó en la totalidad de la sociedad civil bahiense. La defensa y movilización de la institución se manifestó en tres grupos diferenciados pero que se entremezclaron tanto en sus prácticas políticas como en la participación de mismos actores en diversos espacios de militancia: en primer lugar estaba la FUS, que expresó una postura combativa materializada en un férreo paro y cese de actividades estudiantiles; en segundo lugar, estaban las asociaciones intermedias de la ciudad y de la región que apoyaron al movimiento a través de solicitudes, cartas a funcionarios y publicaciones en la prensa; y finalmente, estaba la “Junta Ejecutiva de los Amigos de la

Universidad” que reunió a las más destacadas personalidades de la ciudad, lo que incluyó a dirigentes políticos del oficialismo y de la oposición.

La reacción inicial al conocerse la intervención fue un pedido por parte de la FUS de defensa de la categoría universitaria del ITS a través de una solicitada en el diario *Democracia* del día 25 de octubre en la cual se pidió a las *fuerzas vivas de la ciudad* que adhirieran a la causa. Durante esta semana, comenzó la labor proselitista tanto pegando carteles que invocaban la defensa de instituto y pedían por la creación de la Universidad del Sur, como haciendo movilizaciones en la ciudad y pintaron letreros en las principales calzadas de la ciudad. Según *Democracia* del 27 de octubre “El público en general siguió con viva simpatía las expresiones de los estudiantes”. Cuando a finales de octubre se conoció la totalidad del contenido del decreto 8921, se dictaminó un paro de actividades estudiantiles -que tuvo un acatamiento total según *Democracia*-. Ante este panorama el intendente municipal Norberto Arecco -perteneciente al oficialismo- y el dirigente político peronista de mayor envergadura en la ciudad, Eduardo Forteza, intentaron aclarar que el ITS no corría peligro de cierre y les pidieron a los alumnos que vuelvan a clase hasta que ellos realicen las gestiones pertinentes para aclarar el supuesto malentendido. En el transcurso de los días, los estudiantes reafirmaron su posición huelguista en tanto no les satisfacían las explicaciones extraoficiales de los voceros peronistas. Mientras tanto el diario *El Atlántico* con el objetivo de calmar las aguas exponía lo que los dirigentes peronistas conocían pero que no se había consolidado en legislación alguna: los títulos de egresado del ITS serían entregados por la Universidad Nacional de Eva Perón en el año 1952 y en el año siguiente -1953- por la Universidad de Buenos Aires.

Comenzando el mes de noviembre el movimiento en contra del hipotético cierre del ITS y en favor de la creación de la Universidad del Sur se extendió a las asociaciones intermedias que comenzaron una activa campaña de prensa en pos de la consecución de los mencionados objetivos. Luego de la toma de conocimiento -a través de los dirigentes peronistas locales- de la vehemente resistencia a la medida por parte de la sociedad, el ministro de Educación de la Nación Armando Méndez San Martín solicitó oficialmente a la Universidad Nacional de Eva Perón que fiscalizara los exámenes y de esta forma se mantuviese la categoría académica del ITS. Sin embargo, más allá de las organizaciones interesadas en que continúe la existencia del ITS, el verdadero motor del movimiento

fue la asamblea vecinal que se reunió periódicamente en la Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia. En *Democracia* del 6 de noviembre se anuncia la reunión convocada por la Corporación del Comercio y la Industria en la cual se llamaban a “todos los sectores útiles de la sociedad... instituciones culturales, sociales, profesionales, deportivas, asociaciones patronales, de fomento, etc.” de la ciudad a asistir. Hasta se afirma en el diario radical que “hasta la C.G.T no oculta su adhesión”. El día siguiente, el 7 de noviembre, durante la denominada Asamblea de Entidades de Bahía Blanca y su zona se eligió una Comisión o Junta Ejecutiva que representaría a la población bahiense en la dirección política para frenar el avance sobre el Tecnológico. Al salón de actos de la Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia entraron mediante previa acreditación todos los representantes sectoriales y políticos de la ciudad y se designó como presidente de la Junta a Carlos Maidana quien era el titular de la Corporación del Comercio y la Industria. *Democracia* del 8 de noviembre dice que el debate se dio en un tono cordial y en un “marco de alta cultura y comprensión”. De los diferentes argumentos esgrimidos por los oradores se conformaron dos grandes posicionamientos. Por un lado, aquellos que creían que el problema era sólo la actual situación del ITS -entre ellos el diputado nacional Forteza y sindicalistas ligados al peronismo- y por el otro, aquellos que además querían petitionar por la creación de la Universidad del Sur. La postura que obtuvo mayor apoyo fue esta última y los que abrogaban solamente por la derogación del decreto apoyaron la moción constituyéndola como resolución oficial de la asamblea. Al no existir disidencias de fondo se optó por escribir el petitorio al presidente de la nación sobre el interés de la ciudadanía bahiense y de la zona sobre la derogación del decreto de intervención del ITS y de la jerarquización del mismo fundamentado en los beneficios sociales y culturales que traería tal medida para la región.

Los días siguientes la Junta Ejecutiva de los “Amigos de la Universidad” inició gestiones para entrevistarse con Juan Perón fortaleciéndose con la participación activa de legisladores y dirigentes peronistas. Éstos que elevaron sus reclamos hacia la administración nacional para enseñar la real situación de la ciudad, mientras contemporáneamente continuaba el paro de la FUS que intentaba servir a modo de presión. A su vez centenares de organizaciones de diverso tipo -sindicatos, cooperativas, sociedades de fomento, asociaciones vecinales, organizaciones patronales, centros

estudiantiles, clubes deportivos, asociaciones mutuales, etc.- se plegaron al cuestionario de adhesión a los reclamos de creación de una universidad en Bahía Blanca que yacía en el hogar de una personalidad notable de la sociedad bahiense, Domingo Pronosato. Todo esto generó un clima totalmente favorable a los intereses de la Junta Ejecutiva y expresó la monotonía de la problemática ya que apenas existían voces disidentes -solamente se pudo identificar como opositor al representante del barrio San Martín-. A continuación se envió un telegrama por la Junta el 9 de noviembre al cual suscribieron 152 entidades locales y regionales con el objetivo de concertar una fecha de reunión en la ciudad de Buenos Aires. En la segunda quincena de noviembre se llevó a cabo dicha entrevista del presidente de la nación y del ministro de educación con la Junta Ejecutiva, en la cual según Méndez San Martín aseguró que los títulos universitarios serían entregados por la Universidad Nacional de Eva Perón y a partir de 1953 por la Universidad de Buenos Aires, lo que garantizaba la jerarquía universitaria del ITS. De esta forma, quedaría resuelto el problema. Finalmente, durante el mes de diciembre, la prensa local exhibió a la temática en un segundo plano, señal de que las grandes mayorías comprendieron que el ITS no se cerraría o al menos de que se calmaron los ánimos en la opinión pública. Sin embargo, el paro de la FUS continuó hasta finales de diciembre, cuando fue levantado por el relativo aislamiento y desgaste proveniente del resto de la sociedad y de algunos sectores de la prensa.

### **Consideraciones finales**

El proceso desencadenado el 21 de octubre de 1952 respondió a la idea de atacar una institución vinculada a la gestión de Domingo Mercante. Las sendas intervenciones y la llegada del interventor desde Buenos Aires a finales de octubre pueden exponer tres situaciones no excluyentes entre sí: 1) una impericia del gobierno al desconocer la sensibilidad popular que existía en torno al ITS; 2) un intento de eliminar una obra relacionada con el ala *mercantista* del peronismo bonaerense que por aquel entonces estaba desagraciada políticamente y judicialmente, particularmente sus ex funcionarios bahienses; 3) una política educativa de nivel superior concreta, esto sería, reencauzar al ITS hacia sus finalidad técnico-industrial de la cual se estaba apartando -esto último es lo alegado en el decreto de intervención-. A través del estudio de las fuentes periodísticas resulta complejo comprender la racionalidad de la medida excepto explicándola como una avanzada hacia lo que se denominó *mercantismo* y completar su

desarticulación. Para ello, habría que resignificar una institución atada a la obra del gobierno del propio Domingo Mercante que había sido impulsada primordialmente por Miguel López Francés, sometido a proceso judicial al momento de la intervención de octubre de 1952.

En el caso en cuestión, la sociedad entera se aglutinó alrededor de una causa que consideró trascendental -todo tipo de asociaciones intermedias y la totalidad de la sociedad política adhirieron-, lo que generó que dirigentes peronistas locales como el diputado nacional Eduardo Forteza se vieran en una posición incómoda y ambivalente. Sin embargo, pese a la posición desfavorable que implicaba pertenecer a un espacio político que impulsaba una política impopular, el nuevo estado de situación permitió que se constituyeran como canales inevitables para la solución del problema, fortaleciendo su posición de poder en tanto representantes de la sociedad civil en el conflicto. Por su parte los diarios locales *El Atlántico* y *Democracia* muestran que ambas partes de la política -oficialismo y oposición<sup>9</sup>- apoyaron el movimiento popular en pos de la creación de una universidad en la ciudad, lo que da lugar a reflexionar en torno a las escalas de análisis en la historiografía, esto es, sobre la distancia que existe entre las concepciones de lo político en el ámbito local y en el provincial-nacional. Una vez que las jurisdicciones más elevadas conocieron la situación real y el fervor militante en defensa del ITS, la administración nacional tuvo que garantizar el otorgamiento de títulos y la continuación de actividades universitarias hasta que finalmente cesó la intervención y se normalizó el instituto a comienzos de 1954.

Finalmente, es interesante resaltar cómo desde diferentes espacios se vio la crisis como una oportunidad para jerarquizar al ITS, es decir elevarlo a categoría universitaria y que profese una vida autónoma de otras entidades. En aquel entonces la sociedad civil procuró redoblar la apuesta con el sentido de concretar la totalidad de sus objetivos, no sólo la supervivencia del ITS sino su elevación de nivel. En esta línea es que la ciudadanía invocó el derecho de solicitada, es decir, constituir un ámbito extraparlamentario y extrainstitucional en el cual se exigiese por un derecho en concreto. En este caso se reunieron prácticamente todas las “Fuerzas Vivas” de la ciudad y la zona para manifestarle al presidente que se les había violado un derecho a la

---

<sup>9</sup> Desde el radicalismo el diputado Oscar Alende presentó un proyecto de creación de una universidad en Bahía Blanca.

educación superior. Una vez resuelto el conflicto, se disolvió la organización multisectorial y cada entidad que había participado en las actividades políticas en relación al problema de la intervención del ITS continuó con su trayectoria y vida institucional propia por separado. Naturalmente, además cabe resaltar que para que se cumplieran parcialmente sus deseos fue clave la participación activa de la dirigencia política y sindical ligada al peronismo local, que expuso a los poderes ejecutivos de la Nación y de la PBA los argumentos esgrimidos por la opinión pública de la sociedad local.

### **Bibliografía**

- Aelo, Oscar. 2012. *El peronismo en la provincia de Buenos Aires (1946-1955)*. Caseros: EDUNTREF.
- Cernadas de Bulnes, Mabel, dir. 2006. *Universidad Nacional del Sur: 1956-2006*. Bahía Blanca: EdiUNS.
- Cernadas de Bulnes, Mabel y Patricia Orbe comps. 2013. *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*. Bahía Blanca: EdiUNS.
- Marcilese, José. 2015. *El peronismo en Bahía Blanca: de la génesis a la hegemonía, 1945-1955*. Bahía Blanca: EdiUNS.
- Panella, Claudio, comp. 2005. *El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1955): un caso de peronismo provincial*. La Plata: Asociación Amigos del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Quiroga, Nicolás. 2013. “Cosas dichas al pasar: “polarización”, “politización” y “peronización” como categorías blandas en la historiografía sobre el primer peronismo (1945-1955)”. *Estudios del ISHIR*, 7: 63-78.
- Rein, Raanan y Claudio Panella, comps. 2013. *La segunda línea: liderazgo peronista 1945-1955*. Caseros: EDUNTREF.

### **Fuentes**

*Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires (1946-1955).*

*Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación (1946-1955).*

*Democracia, Bahía Blanca (1946-1955).*

*El Atlántico, Bahía Blanca (1946-1955).*